

LA BARBOLLA

Recientemente despoblado, este pequeño pueblo queda a 30 km de Soria, siguiendo carreteras locales, en dirección suroeste, que atraviesan espesos pinares ya muy cerca de la población. El caserío se asienta en zona llana, rodeado de campos de cereal, con la iglesia ubicada en el extremo suroccidental, sobre una cota ligeramente más elevada que el caserío.

Supone Gonzalo Martínez Díez que toda esta comarca entre Calatañazor y Fuentepinilla se repoblaría a partir del año 1060, cuando Fernando I conquista definitivamente para Castilla las plazas fuertes musulmanas de Gormaz, Vadorrey, Aguilera y Berlanga de Duero. Así, el fuero de Andaluz, otorgado por el conde Gonzalo Nuñez de Lara y su esposa doña Godo en 1089, patentizaría este fenómeno y La Barbolla es desde entonces una de las aldeas adscritas a la Comunidad de Villa y Tierra de Calatañazor.

Iglesia de San Bartolomé

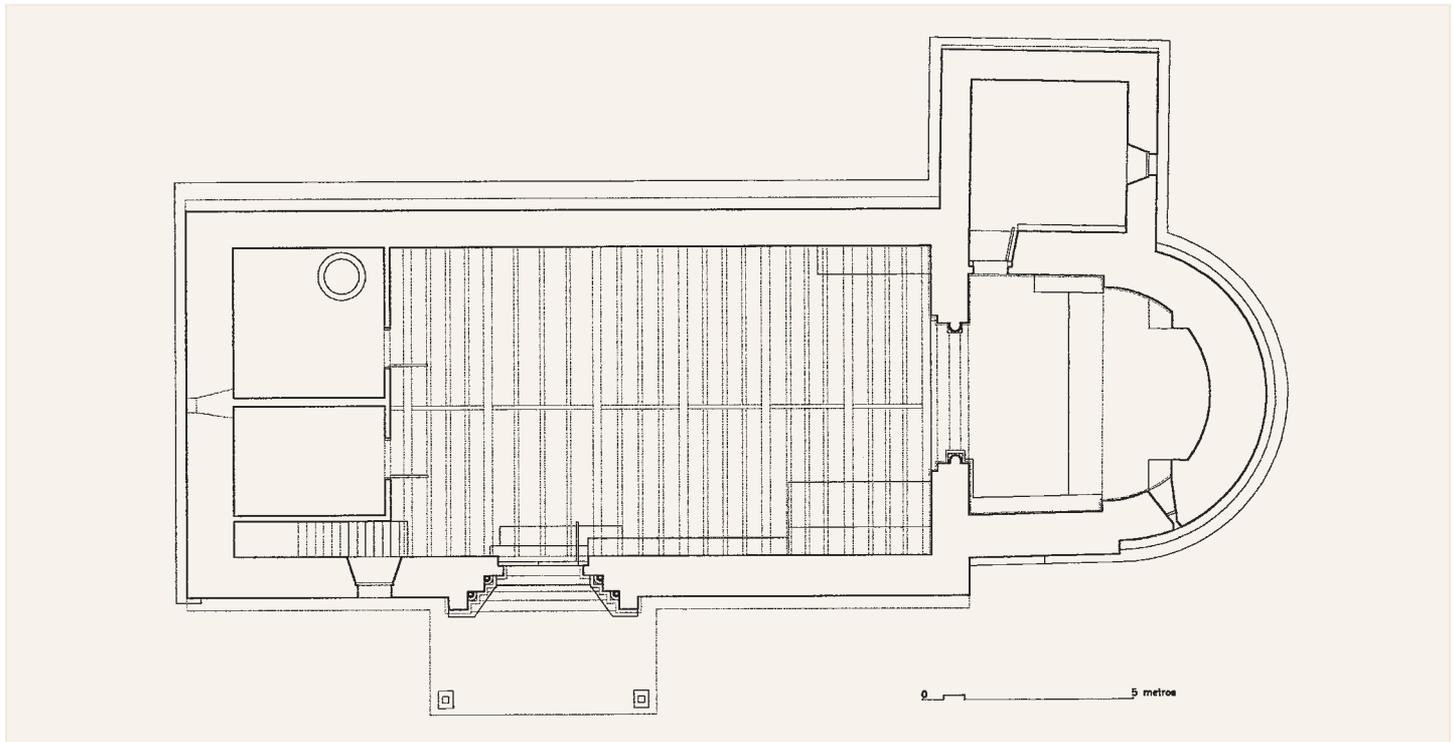
SE CONSTRUYE A BASE de mampostería, con esquinales de sillería y planta conformada a partir de ábside semicircular, tramo presbiterial y una nave, con portada a mediodía, precedida de soportalillo, con espadaña sobre el hastial de los pies y atrio envolviendo el espacio anterior a la fachada de mediodía. Al norte del presbiterio se adosa la sacristía y al sur una pequeña huesera.

El ábside se asienta sobre alto zócalo de mampostería para salvar el desnivel natural del terreno, sobre el que se

dispone una hilera de sillería caliza, a modo de podium, rematada en bocel, dando paso a un muro pobre, sencillo y macizo, en el que se abrió una pequeña saetera recercada de sillarejo y cegada seguramente cuando se construyó en el interior el retablo. El alero consta de cornisa de chaflán y diecisiete canes, toscos y generalmente geométricos, de doble caveto, aunque los hay de nacela, con dos rollos y algún otro elemento inidentificable. Una ventana posmedieval se abre en el flanco sur.

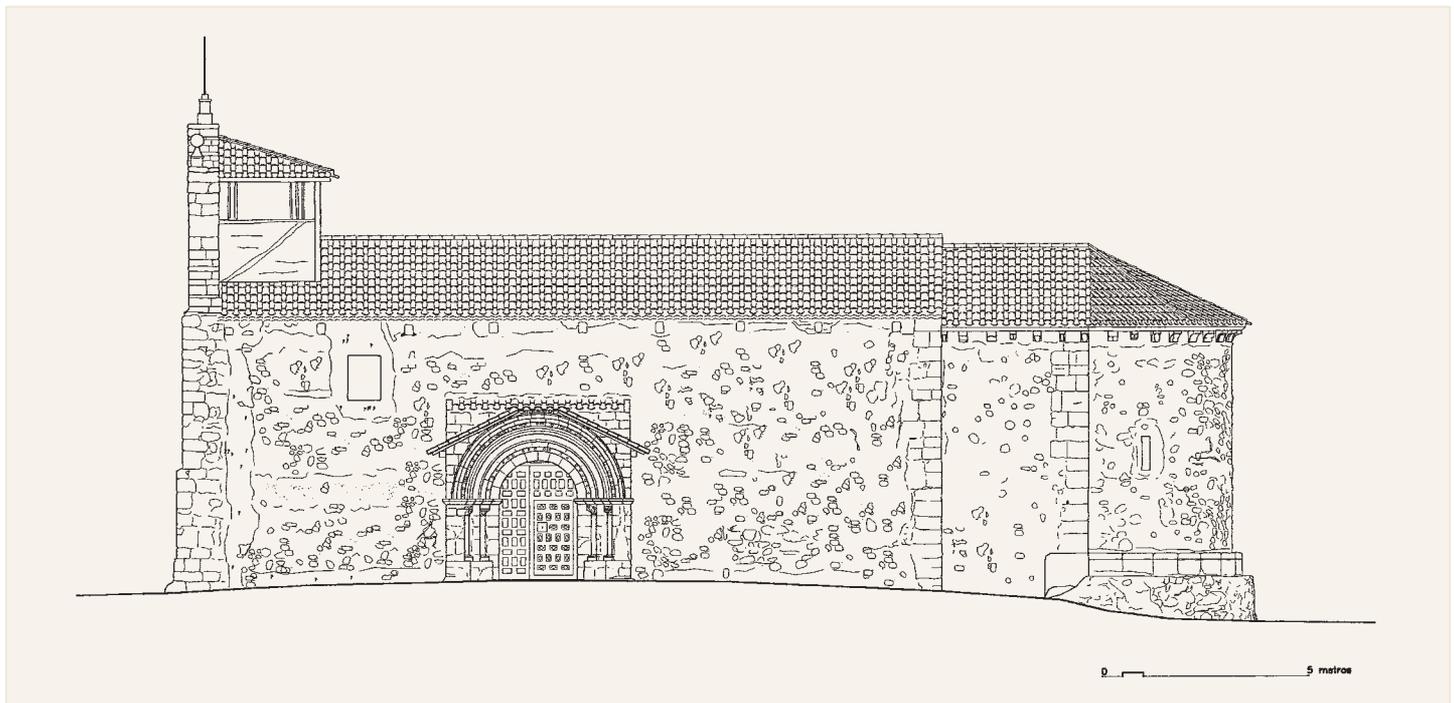


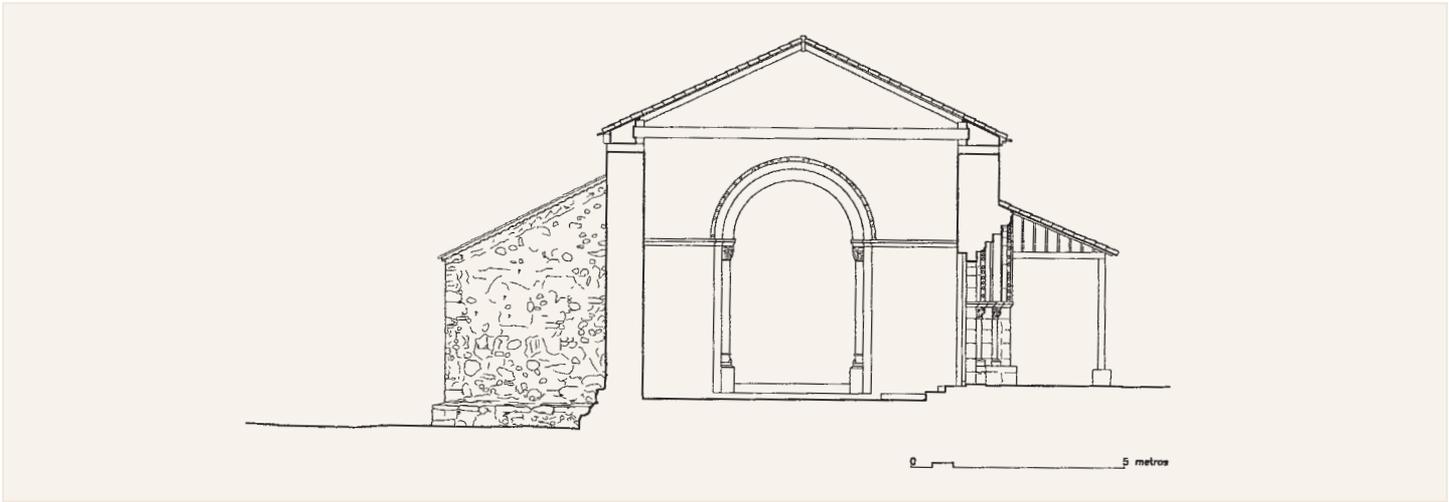
Vista general desde el sur



Planta

Alzado sur





Sección transversal

El presbiterio es ligeramente más ancho, aunque de igual altura, con los esquinales de sillería y con el mismo basamento también de sillares, aunque el lado norte queda oculto por la sacristía y el sur por el osario. El alero septentrional es de seis canes, con distintas formas, como doble caveto, cabeza humana, barrilillo, bola, etc., todo muy tosco; el meridional tiene siete piezas, destacando dos con cabeza humana.

La nave, más ancha y alta que la cabecera, repite las mismas formas constructivas, sin huecos originales, habiendo perdido además el alero. Destaca la portada, que se abre en el centro del muro meridional sobre un cuerpo de sillería avanzado respecto al paramento. Consta de cinco estrechas arquivoltas de medio punto, todas cubiertas de espesa capa de cal: la primera corresponde al arco de ingreso, con arista de bocel y con un crismón apenas perceptible tallado en la clave; la segunda es achaflanada, con medias bolas; la tercera

está recorrida por bocel en la arista; la cuarta es de nuevo achaflanada, con bocel en el lado del chaflán; la quinta está igualmente cortada en oblicuo, decorada con bolas y caras, unos motivos que encontraremos también en el arco triunfal. La chambrana de nuevo es achaflanada y el conjunto ha perdido el tejazoz que sin duda tuvo. Las arquivoltas descansan alternativamente en pilastras y en columnas acodilladas, todo sobre podium abocinado, con basas de doble toro —el inferior muy grueso—, sin escocia y con unos capiteles que, de izquierda a derecha, se decoran con toscas hojas albergando racimos, con doble corona de helechos con puntas vueltas y delgados pero marcados tallos, quizá uno de los elementos vegetales más comunes en toda la comarca de Calatañazor; el tercero, muy tosco, porta hojas lobuladas y el cuarto otras hojas dispuestas en dos alturas, las inferiores marcando los nervios y las superiores tan simplificadas que casi parecen meros arquillos.

Vista desde el sureste



Portada





*Capiteles occidentales
de la portada*

La espadaña, también de mampuesto con esquinales de sillería, se estrecha en altura y remata en bolas en los laterales, portando dos sencillos vanos de medio punto. Ha sufrido algunas modificaciones y al menos el remate es de cronología posmedieval.

En el interior, el ábside está ocupado en buena parte por el retablo barroco, que se adapta perfectamente al espacio, cubriéndose con bóveda de horno apuntada y encalada, sobre imposta achaflanada. Por su parte el presbiterio tiene bóveda de cañón apuntado, con la misma imposta, todo igualmente encalado.

El arco triunfal es muy cerrado, como en Osonilla, Aguilera o Nafría la Llana, aunque sin el desarrollo ornamental de este último. Consta de arco de medio punto doblado, con chambrana hacia la nave decorada con medias bolas y lo que parecen toscas caras o motivos vegetales. Se apoya en columnas adosadas sobre podium, con capiteles decorados, el norte con cesta vegetal de largos tallos verticales que se enroscan en los extremos, acogiendo cada par una especie de triple hoja bulbosa; el del sur parece representar dos figuras zoomorfas, a modo de grifos o dragones afrontados, con la cabeza hacia abajo, en una composición muy mal resuelta. Los cimacios y la imposta que se derrama por el frente de la nave son achaflanados.

En el interior, la nave, a la que se accede desde afuera bajando dos escalones, es muy simple, completamente revocada, cubierta con estructura de madera a dos aguas. Al fondo, bajo el coro, dentro del recinto del baptisterio, se encuentra la pila bautismal, en forma de copa, tallada en caliza, con vaso hemisférico y pie cilíndrico, con una

Interior de la cabecera





Capitel del arco triunfal

altura total de 74,5 cm, dispuesto sobre escalinata circular de doble peldaño. El vaso, que cuenta con una altura de 51,5 cm y 116 cm de diámetro, se decora con una cenefa vegetal de tallos ondulantes, entrelazados, de los que nacen hojas lanceoladas, bajo el que se dispone una línea segmentada que da paso a unos gallones cóncavos. El modelo, prácticamente idéntico, se repite en las pilas de Calatañazor, Nafría la Llana, Fuentecantales y La Cuenca,

localidades todas muy próximas a La Barbolla. Muy similar es también la de Nódalo, aunque en este caso no aparece la cinta segmentada.

Otras piezas que pueden corresponder al mismo momento románico son tres estelas discoidales que se hallan depositadas al fondo de la nave, con sencillas decoraciones incisas conformando cruces y con vástagos de hombros marcados. Igualmente hay que referirse a la gran



Pila bautismal



Lauda sepulcral decorada con cruz

lauda sepulcral que se halla en el exterior del templo, junto a la cabecera, con superficie a dos aguas, con faldoncillos, y con gran cruz procesional en el vértice longitudinal, una pieza que debió corresponder al enterramiento de un personaje de cierto rango.

En conjunto el templo puede fecharse en los años finales del siglo XII, mientras que la pila bautismal pudiera ser ligeramente más tardía. En todo caso tanto la fábrica de la iglesia, como su escultura, así como la pila, se hallan incardinadas en unas tipologías tan habituales en la zona que cabe hablar de algunas cuadrillas especializadas que encontraron favorable tajo en el entorno de Calatañazor y Fuentepeñilla en un momento de verdadera fiebre constructiva.

Texto y fotos: JNG - Planos: SPP

Bibliografía

AA.VV., 2001b, p. 126; BLASCO JIMÉNEZ, M., 1909 (1995), p. 75; HERBOSA, V., 1999, pp. 65-66; HERNÁNDEZ ÁLVARO, A. R., 1984, pp. 79, 119-120; MADOZ, P., 1845-1850 (1993), p. 71; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1983, p. 140.